

**Helena P. Blavatsky, *Comentarios sobre la Doctrina Secreta*, p. 645**

**Mme. Blavatsky:** Miren, ustedes los europeos nunca deberían haber recibido los siete principios. Bueno, quizás dentro de cien años podréis entenderlo.

\*\*\*

**Gottfried de Purucker, *Los diálogos de GdP*, Vol. 3, p. 263**

Te he dicho un millón de veces, me parece a mí, que la constitución humana es compuesta. Hay un mundo de ocultismo en esa única afirmación. "Oh, sí, compuesto. Lo sabemos. Tiene un alma divina, y un alma espiritual, y un alma humana, y un cuerpo astral, un *linga-sarira*, y un cuerpo físico. Compuesto, sí. Oh, lo entendemos". Todavía no he encontrado, mis amados Compañeros, una comprensión adecuada entre vosotros de esa simple afirmación, de que el ser humano es un ser compuesto. He intentado, tanto por medios directos y sinuosos como mediante rodeos, despertar la intuición en vuestras mentes en cuanto al significado de esta afirmación.

\*\*\*

**ERES ESO (TAT) - ERES PARABRAHMA*****Glosario teosófico enciclopédico***

**Tat, Tad** (sánscrito) Eso; usado por los escritores védicos y arcaicos hindúes para describir el Principio inefable o Todo ilimitado, del que surge todo en un universo, en contraste con *idam* (esto), el universo manifestado. Los antiguos sabios preguntarían a sus discípulos: "Kas twam asi?" (¿Quién eres tú?); y luego les dirían: "Tat twam asi" (Eso [lo Ilimitado] eres tú). La sabiduría antigua enseña, como uno de sus postulados fundamentales, que somos partes inseparables del universo, y por lo tanto tenemos dentro de nosotros, activo o latente, todo lo que el universo contiene.

\*\*\*

**Gottfried de Purucker, *Las preguntas que todos nos hacemos*, Serie 2, pp. 226-227**

"¡Hombre, concéte a ti mismo!" fue el profundo mandato del Oráculo de Delfos.

¿Por qué? Porque el hombre es un microcosmos, un pequeño mundo, que abarca, en el ámbito de toda su constitución (no en el ámbito de su cuerpo físico o en el de su simple mente, sino en el ámbito de toda su constitución) todas las energías, poderes, facultades, fuerzas - todo lo que, de hecho, el Espacio ilimitado contiene. Él es hijo del Universo y, por lo tanto, es inseparable de él. En consecuencia, todo lo que hay en la infinitud ilimitada está en el hombre, ya sea en potencia o en actividad. Sin duda sabes lo que enseñaban los antiguos filósofos hindúes. Hacían la pregunta: "¿Kas twam asi?" "¿Quién eres tú?" Y la respuesta correcta era: "*Parabrahma*", "el Ilimitado".

\*\*\*

### **Gottfried de Purucker, *Estudios de Filosofía Oculta*, p. 506**

Debe resultar obvio, por lo que acabo de decir, que el Yo Cósmico, aunque es su yo más íntimo, no es el yo de usted ni de mí como hombre. Usted es un yo humano, un ego humano; yo soy un yo humano, un ego humano; sin embargo cada uno de nosotros como individuos o egos humanos existe y tiene su ser, y toda nuestra vida vivimos, y nos movemos, y tenemos nuestro ser en la profundidad cósmica que sólo podemos describir en el lenguaje del Sabio Védico como ESO.

(...)

Cuando un hombre sabe, y al saberlo siente con cada átomo de su ser, que lo que él es no es más que un átomo cósmico, por así decirlo, en el tejido y sustancia de la absoluta Vastedad de nuestra Galaxia; y que él es tan importante como esa Galaxia en su esencia, y relativamente poco importante como microcosmos, como egoidad humana; cuando esta convicción arde en su conciencia, se convierte en verdaderamente impersonal; se convierte en un Hombre, con *mayúscula*, un Superhombre, un Semidiós; porque la esencia misma de la conciencia de la divinidad está entonces tratando de penetrar en su conciencia humana.

\*\*\*

### **3 LÍNEAS DE EVOLUCIÓN EN EL HOMBRE**

#### **Helena P. Blavatsky, *La Doctrina Secreta*, Vol. I, p. 181**

Ahora resulta evidente que existe en la Naturaleza un triple esquema evolucionario, para la formación de los tres *Upadhis periódicos*; o más bien tres esquemas separados de evolución, que en nuestro sistema están inextricablemente entrelazados y entremezclados por todas partes. Se trata de la evolución monádica (o espiritual), la intelectual y la física. Estas tres son los aspectos finitos o los reflejos en el campo de la Ilusión Cósmica de ATMA, el séptimo, la REALIDAD UNA.

1. La Monádica está, como su nombre indica, relacionada con el crecimiento y desarrollo hacia fases aún más elevadas de la actividad de la Mónada, en conjunción con:
2. La Intelectual, representada por los Manasa-Dhyanis (los Devas Solares, o los Pitris Agnishwatta) los "dadores de inteligencia y conciencia " al hombre y:
3. La Física, representado por los Chhayas de los Pitris lunares, en torno a los cuales la Naturaleza ha formado el cuerpo físico actual. Este cuerpo sirve de vehículo para el "desarrollo" (por usar una palabra engañosa) y las transformaciones a través de Manas y -debido a la acumulación de experiencias- de lo finito en lo INFINITO, de lo transitorio en lo Eterno y Absoluto.

Cada uno de estos tres sistemas tiene sus propias leyes, y está regido y guiado por diferentes conjuntos de los más elevados Dhyanis o "Logoi". Cada uno de ellos está representado en la constitución del hombre, el Microcosmos del gran Macrocosmos; y es la unión de estas tres corrientes en él, lo que le hace el ser complejo que ahora es.

\*\*\*

#### **Gottfried de Purucker, *Fundamentos de la filosofía esotérica*, pp. 124-125**

El hombre puede considerarse como un ser compuesto de tres bases esenciales; el término sánscrito es Upadhi. El significado de la palabra es aquello que se presenta siguiendo un modelo o patrón, como un lienzo, por así decirlo, sobre el que juega la luz de una linterna que se proyecta. Es un juego de sombras y formas, comparado con la Realidad última. Estas tres bases o Upadhis son, primero, la *Monádica* o espiritual; segundo, la que es suministrada por los Señores de la Luz, los

llamados Mānasa-Dhyānis, que significan el **lado intelectual e intuitivo del hombre**, el elemento-principio que hace al hombre Hombre; y la tercera base o Upadhi podemos llamarla la vital-astral-física, si se quiere.

(...)

Ahora bien, estas tres líneas de evolución, estos tres aspectos o cualidades del hombre, como se ha dicho, proceden de tres Jerarquías o estados diferentes, de los que a menudo se habla como de tres planos diferentes del ser. El inferior procede de la tierra; en última instancia, de la luna, nuestra madre cosmogónica. El medio, el mānasico o **intelectual-intuicional, del sol**. El monádico de la Mónada de las mónadas, la flor suprema, o acmé, o más bien la semilla suprema de la Jerarquía Universal que forma nuestro Universo Cósmico o Cosmos Universal.

(...)

La inmortalidad está asegurada si los principios centrales que componen al hombre **intuitivo-intelectual**, han logrado elevarse al plano monádico donde se convierten en uno con la mónada, que brilla sobre ellos como un sol espiritual.

\*\*\*

### **Gottfried de Purucker, *Los diálogos de GdP*, Vol. 3, p. 331**

Así pues, tenemos en la constitución humana compuesta, cuatro clases principales de entidades: el ser divino, o **Esencia Monádica**, o la Mónada esencial, empleando aquí la palabra "Mónada" en sentido general. Luego los **Pitris-Agnishwāta**, a través de los cuales esta Mónada expresa sus poderes. Luego los **Pitris Lunares**, a través de los cuales los Pitris-Agnishwāta expresan sus poderes combinados con los de la divinidad. Luego y por último, la clase más baja de los **Pitris-Terrestres**, que forman el marco astral-vital del vehículo o constitución humana. A través de este marco astral-vital, todas estas esencias combinadas de las que acabamos de hablar, tratan o intentan expresar cada una, su energía o poder o carácter individual.

\*\*\*

## **EL HOMBRE ES UNA SERIE DE PRINCIPIOS, UNA SERIE DE UPADHIS**

### **Helena P. Blavatsky, "Los Siete Principios".**

**En: H.P. Blavatsky, *Collected Writings*, Vol. 14, pp. 386**

El "Misterio de Buda" es el de varios otros Adeptos, quizás muchos. Todo el problema reside en comprender correctamente ese otro misterio: el del hecho real, tan abstruso y trascendental a primera vista, de los **"Siete Principios" en el hombre, los reflejos en el hombre de los siete poderes en la Naturaleza, físicamente, y de las siete Jerarquías del Ser, intelectual y espiritualmente.**

Tanto si un hombre -material, etérico y espiritual- para una comprensión más clara de su triple naturaleza (en sentido amplio), es dividido en grupos según uno u otro sistema, la base y la cúspide de esa división serán siempre las mismas. No habiendo más que tres Upādhis (bases) en el hombre, cualquier número de Kośas (envolturas) y de sus aspectos, puede construirse sobre éstos sin destruir la armonía del conjunto. Así, mientras que el Sistema Esotérico acepta la división septenaria, la clasificación Vedāntina proporciona cinco Kośas, y el Tāraka Rāja Yoga las simplifica a cuatro - los tres Upādhis sintetizados por el principio más elevado, Ātman.

\*\*\*

## EL HOMBRE ES UNA SERIE DE YOES

### Helena P. Blavatsky, *La voz del silencio* (selección de versos)

**19** Dice la Gran Ley: - "Para llegar a ser CONOCEDOR del YO ENTERO (9) tienes primero que ser el conocedor del YO". Para lograr el conocimiento de ese YO, tienes que rendir primero el Yo al No-Yo, el Ser al No-Ser, y entonces podrás reposar entre las alas del GRAN PÁJARO.

**9.** El *Tatwagyane* es el "conocedor" o discernidor de los principios en la naturaleza y en el hombre; y *Atmagyane* es el conocedor de ATMAN o el YO ÚNICO UNIVERSAL.

...

**41** Antes de que puedas apoyar el pie en el peldaño superior de la escalera, la escalera de los místicos sonidos, tienes que oír la voz de tu DIOS interno\* de siete modos distintos.

[\*El YO Superior.]

...

**90** Y ahora tu Yo se halla perdido en el YO, tú mismo en TI MISMO, fundido en AQUEL YO del cual tú emanaste primitivamente.

...

**Nota 4:** El "gran Maestro" es la expresión usada por los lanús o chelas para indicar el "Yo Superior". Es el equivalente de Avalokiteswara, y lo mismo que Adi-Budha de los ocultistas budistas, el ATMA, el "Yo" (el Yo Superior) de los brahmines, y el CHRISTOS de los antiguos gnósticos.

...

**133** No pienses que rompiendo tus huesos, que lacerando tus carnes y tus músculos, te unirás a tu "Yo silencioso" (12).

**12** El "Yo Superior" el "séptimo" principio.

...

164-170

Refrena tu Yo inferior mediante tu Yo Divino.

Refrena lo Divino por medio de lo Eterno.

Grande, en verdad, es aquél que aniquila el deseo.

Más grande todavía es aquél en quien el Yo Divino ha destruido hasta la noción del deseo.

Guárdate de lo Inferior, no dejes que mancille lo Superior.

El camino hacia la liberación final está dentro de tu YO.

Ese camino empieza y termina más allá del Yo (28).

**28** Entiéndase el "Yo" personal inferior.

...

**258** Construye alto, Lanú, el muro que circundará la Isla Santa,\* el dique que protegerá tu mente del orgullo y de la satisfacción de pensamientos sobre la gran hazaña realizada.

\* El Ego Superior, o Yo Pensante.

\*\*\*

## EL HOMBRE ES UN RAYO O CORRIENTE DE CONCIENCIA

Helena P. Blavatsky, *Collected Writings*, Vol. 12, p. 625

Hablando en términos esotéricos, toda persona irrevocablemente materialista es un HOMBRE muerto, un autómatas viviente, a pesar de estar dotado de un gran poder cerebral. Escuchen lo que dice Āryāsanga, afirmando lo mismo:

"Aquello que no es ni Espíritu ni Materia, ni Luz ni Oscuridad, pero que es verdaderamente el contenedor y la raíz de éstos, eso eres tú. La Raíz proyecta en cada Amanecer su sombra sobre SÍ MISMA, y a esa sombra tú la llamas Luz y Vida, oh pobre Forma muerta. (Esta) **Luz-Vida fluye hacia abajo a través de la escalera de los siete mundos, la escalera, cuyos peldaños se hacen más densos y oscuros. Es de esta escala de siete veces siete, de la que tú eres el fiel trepador y espejo, ¡oh pequeño hombre! Tú eres esto, pero no lo sabes**".

Ésta es la primera lección que hay que aprender. La segunda es estudiar bien y conocer los principios, tanto del Kosmos como de nosotros mismos, dividiendo el grupo en permanente e impermanente, superior e inmortal, e inferior y mortal; pues sólo así podremos dominar y guiar lo cósmico inferior y personal, y luego lo cósmico superior e impersonal.

\*\*\*

## **EL HOMBRE ES UN RAYO O FLUJO DE CONCIENCIA: UNA SERIE DE MÓNADAS**

**Gottfried de Purucker, *La Tradición Esotérica*, pp. 718-719, nota 380.**

[718-719] La constitución humana es un combinado o compuesto, y puede imaginarse a los ojos de la mente, o representarse, como **una corriente de conciencia** que fluye desde el Centro inmortal o Mónada Espiritual, la cual es a la vez la Raíz inmortal del ser humano y su Yo Esencial. La Mónada, que es, por lo tanto, lo más elevado, lo más íntimo, la raíz, la esencia o el corazón de cualquier entidad en manifestación, es el Individuo fundamental: la fuente de toda conciencia y de toda individualidad en ella, pues la conciencia y la individualidad emanan de ella en un flujo o corriente que pasa a través de todos las diferentes gradaciones o escalones o grados de la constitución de la entidad, cuyo flujo o corriente se ve enseguida que es el **Rayo Monádico** antes mencionado.

Podemos quizás usar el símbolo habitual para muchos, y empleado por más de una Escuela antigua, a saber, un **"Pilar de Luz"**, representando la constitución humana considerada como un todo unitario. Este "Pilar de Luz", a medida que emana o fluye "hacia abajo" o "hacia fuera" hacia la manifestación desde el corazón de la Mónada, es de un brillo y belleza deslumbrante y excelso en su parte más elevada; pero cuando pasa "hacia abajo" o "hacia fuera", o más profundamente en la materia, su gloria o luminosidad se atenúa progresivamente, hasta que al final, cuando alcanza la esfera física, trabaja o funciona de manera invisible en entornos que son tan "negros como la noche", es decir, en la tríada vital-astral-física de la constitución humana, que en su aspecto inferior es el cuerpo físico. En y a través de toda la extensión de este "Pilar de Luz", circula la corriente de la Individualidad Esencial o Conciencia Monádica, cuya corriente es el Rayo Monádico, y que por lo tanto está envuelta o rodeada por el "Pilar de Luz", la interna e invisible constitución humana compuesta.

A medida que este Rayo Monádico fluye hacia abajo y trabaja en y a través de este "Pilar de Luz", construye para sí mismo en lugares apropiados del "Pilar", **nudos o focos de conciencia activa**, y estos nudos o focos son, en sí mismos, Mónadas Menores; de modo que mirando la constitución humana compuesta como un todo unitario, se ve que cada uno de estos nudos o focos de conciencia es una de las almas-ego de la constitución humana. Son, en orden descendente: el Alma Divina, el Alma Espiritual, el Alma Mānasica o Humana, el Alma Kāma-Mānasica o Animal, y el Alma Vital-Astral; y cada una de estas "almas" puede ser llamada, como antes, una Mónada Menor. A través de todas ellas, como se acaba de decir, fluye, trabaja y funciona, sin embargo, el Rayo Monádico Esencial, que así se ve como idéntico al **Sūtrātman** de la Filosofía Hindú, siendo la palabra

*Sūtrātman* un término sánscrito que significa "Yo-Hilo", el cual, en consecuencia de lo anterior, se ve que tiene sus asientos, o respectivos nudos o focos, en el conjunto agregado de las diferentes envolturas o cuerpos sutiles, las "almas" antes mencionadas.

Ahora bien, todo el curso de la evolución durante el Manvantara Cósmico consiste en una continua y progresiva subida -o quizás elevación- del nivel de autoconciencia desde lo inferior, hacia arriba y hacia adentro, hacia lo superior, propiciando la consiguiente y progresivamente mayor manifestación del poder inherente y de los atributos y facultades, a medida que avanzan las edades, en el mencionado "Pilar de Luz" o constitución compuesta.

### **Nota 380.**

Aquí tenemos, se puede decir como ayuda, las cuatro porciones básicas o fundamentales de la constitución compuesta del hombre, a saber: (a) la Mónada Divina, cuyo rango de conciencia y actividad funcional están sobre y en la Galaxia; (b) su Rayo, la Mónada Espiritual, cuyo rango de autoconciencia y actividad funcional están sobre y en el Sistema Solar; (c) el Alma Superior o Espiritual, el Rayo de la Mónada Espiritual, cuya autoconciencia y actividad funcional están sobre y en los Globos de la Cadena Planetaria; y finalmente (d) el Ego Humano, el Rayo de (c), cuya autoconciencia y actividad funcional pertenecen a nuestra Tierra y duran por el espacio de tiempo de una sólo encarnación.

\*\*\*

### **Gottfried de Purucker, *Estudios de Filosofía Oculta*, p. 473-474**

Lo difícil en este estudio es hacer comprender a nuestras embotadas inteligencias humanas, tan mal educadas durante cientos de años, que el hombre es una entidad compuesta, un microcosmos: que no somos meros cuerpos animados contruidos de cierta manera por fuerzas naturales, sino que en realidad somos rayos -no se me ocurre un término mejor- que brotan del corazón del Infinito; y que para cada uno de nosotros ese rayo es nuestro Yo esencial; y a lo largo de este rayo, por así decirlo, a ciertos intervalos, hay nudos de conciencia. Cada uno de estos nudos a lo largo del rayo es una Mónada-niño; y cuanto más se avanza hacia el interior o, en otras palabras, cuanto más se asciende, a lo largo de este rayo de conciencia, más divinas son las Mónadas, a medida que alcanzamos nudo tras nudo de conciencia ascendiendo hacia arriba o hacia el interior.

Ahora bien, a medida que el ser humano que ansía más luz y verdad espiritualiza su conciencia, es decir, se eleva a planos superiores de conciencia, asciende a lo largo de este rayo esencial y se hace consciente, primero, de que es más que una Mónada-animal o, más tarde, de que es más que una mera Mónada humana. Hay en él la conciencia de la Mónada de los Maestros, la Mónada espiritual; y cuando se convierte en Maestro se da cuenta de que hay algo en su interior aún más elevado que esto, a saber, la Mónada divina; y a medida que continúa ascendiendo a lo largo de este rayo de conciencia, este "sendero" sobre el que tanto escribí en Fundamentos y en otros lugares, a medida que va subiendo aún más, con cada ascenso, con cada paso hacia arriba, con cada alcance de una Mónada superior, logra una expansión añadida de conciencia esencial. Así, esta expansión crece desde la humanidad hacia la espiritualidad o hacia la Maestría; desde la espiritualidad, su conciencia se vuelve divina en su extensión, incluyendo incluso la Galaxia o la Vía Láctea. Luego asciende aún más a lo largo de esta individualidad esencial, a lo largo de este rayo dentro de él, hasta que su conciencia se vuelve cósmica y abarca un alcance aún más vasto; y así sucesivamente para siempre.

\*\*\*